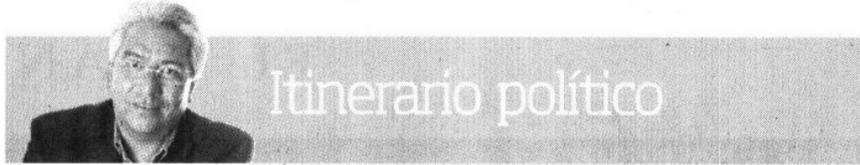


Fecha 13.05.2009	Sección Primera	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------



POR RICARDO ALEMÁN aleman2@prodigy.net.mx
WEBLOG: <http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/>

Ahumada y el espejo

Las revelaciones de Carlos Ahumada en *Derecho de réplica* parecen inaugurar un inédito en la industria editorial. ¿Por qué? Porque la discusión, debate y descalificación entre tirios y troyanos no se dieron a partir del detalle de lo que revela el libro, sino a causa de que sigue entre nosotros la polarización social estimulada en 2006. Y claro, por el triste espectáculo de los presuntos implicados.

Está claro que son pocos los que han leído el libro. Pero está a la vista de todos la evidencia de que a una semana de que arrancó su difusión, han opinado del tema todos o casi todos. Incluso María de las Heras hizo una encuesta —*Milenio*, 11 de mayo—, en la que 65% asegura que AMLO solapó las pillerías de Bejarano y Ahumada, mientras que 42% confirma el complot. ¿Por qué son pocos los que hablan y confrontan al detalle las revelaciones?

Existen dos respuestas posibles. Primero, porque todo o casi todo lo que se dice en el libro ya era conocido por la mayoría. El mérito, en todo caso, es que Ahumada puso nombre, horario y fecha en el calendario. Y segundo, porque es robusta la hipótesis de que lo que vieron reflejado en *Derecho de réplica* asustó —en general— a ciudadanos y políticos. Se asustaron cuando vieron el espejo.

En rigor, el libro de Ahumada es un espejo de la clase política, de las mafias detrás

del PRI, del PAN y del PRD; de la corrupción, deshonestidad moral y práctica de gobernantes y políticos y, sobre todo, de lo que son capaces todos aquellos picados por la enfermedad del poder y el presidencialismo. Se confirma que en la lucha de poder se vale todo; se dispone de toda la impunidad posible y su práctica es propia de azules, amarillos y tricolores.

Lo que no se ve —en el código de esos cínicos del poder, claro—, lo que nos les gusta, les molesta y enoja, es que se incurra en la delación.

Y que uno de ellos —como lo es Ahumada— haga público el nauseabundo espectáculo. ¿Cuántos fanáticos de AMLO hicieron fiesta porque se comprobó el complot? Tantos como el número de los que cerraron ojos, oídos y razón a la otra parte del libro: la escandalosa corrupción pro hijada por AMLO.

Ese es un dato potente. Un libro que confirma la simulación y corrupción sociales. Y que las exhibe, por supuesto.

Pero, además, es revelador —por ridículo— el simpático espectáculo de los presuntos implicados. El espejo los hizo ver desnudos, con todas sus vergüenzas al aire, y haciendo toda clase de malabares para ocultarse, desmarcarse, negarse a sí mismos... “¿Ahumada? ¿Qué es eso? Nunca lo traté”, dicen. Claro, valientes aparte, como *El Jefe* Diego.

Ese es el mérito social —y editorial— del libro. Espejo en el que cada quien se vio... y muchos se asustaron.

